

Crisis capitalista:

Los recortes presupuestarios y la movilización social recorren Europa

Dossier. Mayo 2010

.....

El problema de la Eurozona no está en la periferia sino en el centro

Vicenç Navarro - Sistema Digital, 27/05/10

Estamos viendo estos días una enorme avalancha por parte del establishment europeo (Consejo Europeo, Comisión Europea y Banco Central Europeo), acentuando la necesidad y urgencia de que los países periféricos –Grecia, Portugal, España, e Irlanda- sigan políticas de gran austeridad de gasto público (incluyendo gasto público social, disminuyendo así su protección social) moderando a su vez sus salarios (a través de una gran desregulación de sus mercados de trabajo, que en la práctica significa posibilitar una gran reducción salarial). Todas estas medidas se presentan necesarias para ayudarles a salir de la Gran Recesión y evitar también el contagio a otros países de la UE y, por ende, cuestionar la propia existencia de la unidad monetaria y del euro.

El mensaje que se transmite en esta avalancha es que los países periféricos, debido a su indisciplina por un lado, y excesiva exhuberancia del gasto público, por el otro, han creado un enorme problema de exceso de deuda (tanto pública como privada), que dificulta la salida de la recesión, no sólo de ellos, sino de toda la eurozona y de la UE, amenazando la propia viabilidad del euro. Esta interpretación, sin embargo, es profundamente errónea, pues el mayor problema que tiene la eurozona y la UE no está en la periferia sino en el centro, es decir, en Alemania. La pieza clave y problemática de la Eurozona es Alemania, no Grecia, ni Portugal, ni España, ni Irlanda. Veamos los datos.

Alemania ha estado en una situación estancada desde hace ya quince años. En realidad, su crecimiento económico anual ha sido (durante el periodo 1990-2009) mucho menor que el crecimiento de los países periféricos. Y en los últimos años (2007-2009) el descenso del PIB alemán ha sido mucho más acentuado que en los países periféricos (excepto Irlanda). En 2009, la tasa de descenso del PIB fue un -4,3% (uno de los más acentuados en la UE-15). El desempleo desde el 2004 al 2007 fue mayor que el de los países periféricos, aún cuando España y Portugal le sobrepasaron a partir de 2008, siendo, a partir de aquel año, el desempleo ligeramente superior en Portugal y Grecia y muy superior en España. La tasa de inversión de capitales (“Gross Fixed Capital Formation as % of GDP”) fue en Alemania, durante el periodo 1995-2008, más baja que en los países periféricos (siendo España, el que durante estos últimos años tuvo mayores inversiones).

Y un indicador de gran importancia, pues explica en gran manera el escaso crecimiento económico de Alemania, es que la demanda causada por el consumo

doméstico (“household consumption”) en Alemania fue más baja que la de los países periféricos.

Esta baja demanda ha sido constante desde 1995 y se debe al estancamiento de los salarios y de los costes laborales. Sólo España ha tenido un menor crecimiento, lo cual no puede atribuirse, en el caso alemán, a un estancamiento de su productividad. En Alemania, la productividad ha crecido, aún cuando el crecimiento ha sido menor que en la mayoría de los países periféricos (excepto España). Resultado de que la productividad ha crecido más rápidamente que los salarios (lo cual ha ocurrido también en España) vemos que el porcentaje de las rentas del trabajo como porcentaje de las rentas totales ha ido descendiendo, siendo Alemania –junto con España- el país donde tal descenso ha sido más acentuado durante el periodo 1995-2008.

Las rentas del capital, sin embargo, han crecido astronómicamente en Alemania (lo cual también ha ocurrido en España). Ello se traduce en que la capacidad de ahorro también ha aumentado considerablemente. Pero este ahorro procede del capital exportador y de las rentas superiores. Puesto que la demanda interna no ha sido el motor del crecimiento económico, tal crecimiento se ha basado durante el periodo 1995-2008 en las exportaciones. Alemania es uno de los países más exportadores del mundo (junto con EEUU y China). Ahora bien, es importante aclarar que la competitividad del capital exportador no se debe a una mayor inversión, sino a un crecimiento salarial muy reducido. Ahí está la clave de la economía de las exportaciones alemanas. Ahora bien, para que Alemania exporte se requiere que otros países importen. Y la mayoría de los países que compran los productos alemanes son de la UE. Dos terceras partes de las exportaciones se dirigen a los países de la UE, incluyendo los países periféricos, que naturalmente pagan en euros. Una consecuencia de ello es que Alemania tiene millones de euros a su favor en la balanza comercial y en su balanza de pagos. ¿Y qué ha hecho Alemania con este dinero?

Una opción, que era la que Oscar Lafontaine, entonces Ministro de Economía del gobierno Schröder deseaba realizar, era distribuir este dinero en Alemania entre los trabajadores y aumentar el gasto público social. Ello hubiera aumentado la demanda interna, estimulando la economía de Alemania y la de otros países de la UE, incluyendo los países periféricos, pues las clases populares alemanas habrían incrementado el consumo de productos más baratos, procedentes de los países periféricos europeos, disminuyendo a la vez la excesiva importancia de las exportaciones sobre la economía alemana y su excesiva balanza de pagos positiva. No era bueno, ni para Alemania ni para la UE, que hubieran unas diferencias tan marcadas en la balanza comercial y de pagos de los países de la Unión.

El gobierno Schröder, sin embargo, no aceptó esta alternativa (causa de que Lafontaine abandonara el gobierno y el partido social demócrata). En su lugar, y en respuesta a la enorme influencia de la banca alemana, del Banco Central Alemán (Bundesbank) y del mundo empresarial exportador, decidió gastarse la enorme plusvalía del euro en: 1) comprar deuda externa de los países periféricos a intereses muy favorables 2) prestar dinero a la banca de los países periféricos, que se endeudaron hasta la médula –realizando actividades claramente especulativas, como las inmobiliarias en España, contribuyendo a la creación de las burbujas inmobiliarias- y 3) invirtiendo directamente en actividades especulativas, la mayoría también inmobiliarias, destrozando, por cierto, partes de la costa mediterránea con planes de viviendas de carácter especulativo. En realidad, esta exportación de

dinero (euros) se acentuó con la compra de deuda pública de los países periféricos, pues se consideró tal compra como una gran ganancia, creando una cierta burbuja de deuda pública (y también privada). A los gobiernos de los países periféricos les era más fácil pedir prestado dinero a los bancos alemanes (y franceses) que aumentar los impuestos de las rentas superiores, muchas de ellas escasamente gravadas, contribuyendo en gran manera al fraude fiscal. La elevada regresividad fiscal y el fraude fiscal eran las características de las políticas fiscales de los países periféricos.

Esta exportación de dinero alemán, prestado o invertido en el extranjero, llegó a representar más del 25% del capital bancario alemán, lo cual ya es una cifra más que respetable. La dependencia de la banca alemana de estos fondos era muy grande. Y ahí radica parte del problema. No es bueno para la UE, ni tampoco para Alemania, que haya unas desigualdades de renta tan acentuadas dentro de Alemania y dentro de la UE. No es bueno que las clases populares alemanas tengan tan poca capacidad de demanda (que estimule la economía) y no es bueno que Alemania tenga tanto dinero para exportar y que los países periféricos tengan tan poco para importar, endeudándose tanto. Se crean así enormes dependencias que debilitan a todo el sistema europeo. En este momento, la banca alemana, la francesa y la de otros países del centro de la Eurozona, han prestado 1,4 trillones de euros a los países periféricos (una cantidad imposible de pagar por parte de los países periféricos). Y ahí está el problema. La banca alemana y sus aliados en el establishment europeo, incluidos el BCE y el FMI, han puesto como objetivo central de la recuperación económica el forzar a los países periféricos a que paguen sus deudas, tanto públicas como privadas, a sus bancos. Y el objetivo fundamental de la mal llamada ayuda a los países periféricos por parte de la UE y del FMI es, en realidad, ayuda a los bancos alemanes (franceses y de otros países del centro de la Eurozona), prestándoles dinero a los estados periféricos para que paguen su deuda.

Esta situación podría haberse prevenido si se hubiera seguido otra vía, tal como apuntó Lafontaine en su día. Y tal como pidieron las izquierdas en España en 1993. Recordemos que en 1993, las izquierdas fueron marginadas, tanto dentro del gobierno PSOE como fuera de él. La reducción del déficit del estado (necesario según el Pacto de Estabilidad) se hizo a base de reducir el gasto público y de aumentar el endeudamiento privado, en lugar de aumentar los impuestos, realizando la muy necesaria y siempre pospuesta reforma fiscal progresista, tal como habían pedido las izquierdas. Es más, en lugar de redefinir el Pacto de Estabilidad, estimulando más el componente de crecimiento, se siguieron políticas monetarias de escaso impacto estimulante. El crecimiento económico en España pasó a estar centrado en el endeudamiento privado y de carácter especulativo. Y así estamos.

Las bolsas sufren en mayo un derrumbe histórico

Burbuja en declive

IAR Noticias, 30 mayo 2010

Los expertos lo definen así: "Fiebre vendedora". Presionados por el pánico al "euro colapso" los especuladores internacionales se desprenden de sus acciones y se

"refugian" en valores más "seguros" como el dólar, el oro y las materias primas. En consecuencia, se derrumba el euro y colapsa la fiesta bursátil internacional.

Los mercados internacionales están a punto de despedir un mes catastrófico, el de mayo, que ha revivido y potenciado viejos temores y ha vuelto a encender la luz de "alarma" de los inversores con Europa y el euro.

El temor a las huelgas y estallidos sociales que ya se perfilan como respuestas a los ajustes salvajes en Grecia y en España, genera cada vez más desconfianza y temores en los mercados internacionales que comienzan a dudar de la efectividad del ajuste fiscal exigido por el capitalismo usurario para "refinanciar" la deuda griega.

El desplome del euro frente al dólar se profundiza, y las amenazas de huelgas y estallidos sociales se convierten en señal emblemática de un proceso de crisis económica que pone en peligro la solidez de la alianza política y económica de la eurozona.

El colapso es generalizado y se expande por el conjunto de los de indicadores mundiales.

El Nikkei, el más castigado, ha perdido un 10%. El Ibex 35 acumula una caída mensual del 7%, que se ha visto mitigada en las últimas sesiones. En EEUU, las principales plazas tampoco se han librado del castigo: Nasdaq, Dow Jones y S&P 500 se han dejado entre el 7% y el 8%.

Los principales índices bursátiles de EEUU concluyeron con pérdidas el viernes, en la última sesión de un pésimo mes, luego que una rebaja de la calificación crediticia de España reavivara los temores de los especuladores hacia la crisis crediticia en Europa.

El Promedio Industrial Dow Jones bajó 122 puntos, o el 1,2%, a 10137. Con el descenso del viernes, el Dow cayó un 7,9% en mayo, su peor mes en más de un año.

El Índice Compuesto Nasdaq cayó 21 puntos, o el 0,9%, a 2257, y el Standard & Poor's 500 retrocedió 14, o el 1,2%, a 1089.

"Lo que comenzó como una retirada de posiciones en la renta variable europea se ha convertido en una fuga de capitales a nivel mundial", señalaba en un informe esta semana Citigroup.

Los principales indicadores perdieron más de un 10% desde los máximos de abril y los inversores no discriminan lo que venden. "No se molestan en distinguir entre diferentes sectores o regiones. Sólo quieren vender", añade.

Los bruscos altibajos experimentados por los principales indicadores mundiales y el euro colapso de las últimas semanas revivieron un viejo fantasma: ¿Se repite la historia tras la quiebra de Lehman Brothers?

El miedo paralizó el mercado del crédito. "Cuando Lehman quebró nadie quería prestar a nadie dentro del sistema financiero. Es cierto que desde entonces los mercados de crédito no está funcionando tan bien como antes y aunque se han

tensado los mercados, no hemos llegado a esos extremos", puntualiza Fernández-Figares. BCE, Reserva Federal, Banco de Inglaterra tomaron medidas para evitar el credit crunch.

Para Citigroup, "el moderado aumento de los spreads en el interbancario en Europa y EEUU ha servido para recordar a los inversores la última vez que se cerró el grifo del crédito.

La crisis de deuda en Europa puso en duda la supervivencia del euro, que actualmente se mueve cerca de mínimos de hace cuatro años frente al dólar.

Hace menos de un año se llegó a hablar incluso de que la divisa comunitaria tomara el testigo del dólar como moneda de referencia. El debate lo abrió la OPEP, que propuso fijar los precios del crudo en euros ante la depreciación sufrida por la divisa estadounidense en aquellos momento. Rusia, por su parte, quería cobrar el gas en la moneda comunitaria.

Ahora las cosas cambiaron, y la pregunta que se plantean los especialistas es si el euro-dólar van camino de la paridad.

Desde enero, la moneda europea pierde más del 10%. Cayó de 1,45 a 1,23 dólares y se asoma a mínimos de hace cuatro años. En la segunda mitad de 2008, la moneda europea llegó a fijar un máximos histórico en 1,6038 dólares.

Sobre el comportamiento futuro de los mercados, se estima que los planes de ajuste puestos en marcha en Europa provocarán el freno en la recuperación económica y no descarta que incluso algunas economías vuelvan a recaer en la recesión.

Además, según los especialistas, estos planes también tendrán un impacto en los resultados empresariales, en las valoraciones y por ende, en el rendimiento y cotización las bolsas.

Para el diario The Wall Street Journal, los operadores y analistas habían mostrado recientemente cada vez menos preocupación ante las probabilidades de que reacción en cadena de incumplimientos en los países más endeudados de la zona del euro pueda sacudir al sistema financiero global.

Pero ahora -precisa el Journal- está aumentando la preocupación por la posibilidad de que el continente tenga que atravesar un largo y complejo recorrido antes de recuperar totalmente la salud económica.

"Nos está pareciendo que los problemas de Europa no se expandirán necesariamente, pero son algo que el resto del mundo va a sentir" en los próximos meses, afirmó Jack Ablin, estrategia jefe de inversiones en Harris Private Bank en Chicago.

En relación a la rebaja de la calificación España, añadió: "Realmente pensé que los pasos tomados (por el gobierno) mantendrían alejadas a las agencias de calificación. Esto fue una gran decepción".

Las cuentas empresariales de numerosas empresas estadounidenses entraron en pérdidas o se frenaron en seco en el cuarto trimestre de 2008.

Ahora, el momento de los resultados corporativos permanece fuerte, al tiempo que se han revisado al alza numerosas previsiones de resultados, según apunta Citigroup. No obstante, otros expertos señalan que los planes de ajuste fiscal adoptados en Europa sí pueden afectar a las cuentas corporativas.

Con el sistema capitalista en estado de crisis y de debilidad que supera todos los estadios anteriores, Europa, acorralada por la quiebra de los Estados y por los "ajustes salvajes" que empiezan a multiplicarse, parece estar ante el desenlace de un colapso económico y político generalizado.

Las señales son apabullantes. Por efecto de la "globalización" la eurocrisis incide sobre todo el sistema financiero internacional y sobre las principales economías mundiales, y los efectos encadenados y el contagio pueden ser mucho más devastadores que en la crisis del 2008.

Rescatar el euro, destruir Europa

Alejandro Nadal (*) La Jornada, 26 mayo 2010

La divisa común europea permanece atrapada en serios problemas cuya solución parece alejarse. La caída del euro y de las bolsas el día de ayer es una muestra de la fragilidad de los arreglos monetarios y financieros al interior de la eurozona.

El fondo especial de ayuda constituido hace tres semanas, armado con 750 mil millones de euros, no ha sido suficiente para alejar el espectro de una debacle total de los países más débiles de la eurozona y por ende, del euro. Al involucrar al Fondo Monetario Internacional la Unión Europea acepta que necesita de la ayuda externa para resolver sus problemas. Un mal augurio para el Banco Central Europeo.

Por otra parte, las medidas anunciadas unilateralmente por Alemania para regular los mercados financieros (en especial la prohibición de las ventas de cortos al descubierto) no frenaron los movimientos especulativos que siguen apostando a la caída del euro. En cambio sí pusieron en evidencia la desunión europea toda vez que Francia no apoyó la medida. El anuncio hecho por la Merkel estuvo dirigido a calmar a su electorado, sin duda, pero también es un signo de que Alemania está cada vez más decidida a buscar imponer sus propias reglas en la Unión Europea, sin esperar a sus socios.

Finalmente, la decisión del Banco de España de intervenir Caja Sur (uno de los vehículos clave en la expansión de crédito en ese país) alerta una vez más sobre la delicada situación en la que se encuentra el sector bancario en toda Europa, y no sólo en los países de la cuenca del Mediterráneo.

En este contexto han resurgido las dudas sobre la viabilidad del euro a largo plazo. Un tema clave sigue siendo el dilema en el que se encuentra la eurozona al tratarse el tema de si Grecia (o algún otro país en dificultades similares) debería abandonar la esfera del euro.

Una eventual salida de Grecia de la eurozona le permitiría recuperar su política cambiaria y financiera. Podría devaluar su moneda y estimular las exportaciones, además de imprimir circulante y comprar deuda pública, evitando tener que pasar por los mercados de capitales. Grecia podría hacerse un préstamo a sí misma con cargo al desempeño económico del futuro.

¿Bajo qué condiciones es posible reintroducir el dracma? Desde el punto de vista legal, los tratados de la UE exigen que la expulsión de uno de los miembros recoja el voto aprobatorio de todos ellos. ¿Tendría un país interés en votar su propia expulsión?

Pero lo más grave es el tema de la factibilidad económica. Si Grecia decidiera regresar al dracma tendría que poner esa moneda en circulación para remplazar al euro. Para ello, tendría que forzar legalmente la conversión de todos los activos denominados en euros localizados en el espacio económico griego. Siendo el euro una moneda fiduciaria (es decir, no respaldada por oro o algún otro metal precioso), el dracma tampoco lo estaría. Su aceptación estaría basada en la confianza que se tiene en su emisor, el banco central griego. Pero, y aquí viene lo problemático, la razón principal por la cual ese instituto monetario estaría emitiendo dracmas sería para devaluarlas tan pronto hubiera concluido la transición monetaria. Es decir, traicionaría su compromiso de mantener el valor de la moneda.

Como todos los agentes en la economía sabrían que el dracma estaría siendo colocado en circulación con el objetivo de devaluarlo, nadie aceptaría dicha moneda. Además, como el valor del dracma dependería de la confianza en el instituto emisor, esta moneda fiduciaria vería fuertemente depreciado su valor durante un largo tiempo. El dracma no sería una reserva de valor porque su renacimiento habría estado marcado por el rompimiento del compromiso del instituto emisor.

La logística de esta transición monetaria es una madeja de problemas difíciles. El abandono del euro estaría acompañado de expectativas devaluatorias. Para enfrentarlas, Atenas tendría que cerrar los bancos durante unos días por lo menos, además de establecer controles estrictos a los flujos de capital. El éxito de esta transición monetaria dependería de la capacidad de las autoridades económicas griegas para evitar la fuga de activos hacia otras denominaciones. También dependería de la velocidad con la que el pánico bancario podría desatarse. El retorno al dracma podría destruir la economía griega.

Las autoridades económicas en los países de la eurozona se mantienen en la lógica de una política macroeconómica neoliberal. Para ellos sólo queda el camino de la austeridad fiscal. Desgraciadamente, eso coloca a Europa en un modo pro-cíclico y profundizará la crisis. Al capital eso no parece importarle porque después de todo, ese ajuste fiscal le acerca un paso más a la destrucción de esa vieja Europa del pacto redistributivo cuyo mejor exponente fue el Frente Popular de 1936. Todo esto es un anuncio de grandes acontecimientos por venir. El capitalismo todavía no llega a una crisis terminal, pero le falta recorrer el segmento más turbulento de su historia.

Europa obligada a sacrificar su estándar de vida

La crisis pone en riesgo históricas conquistas sociales

Steven Erlanger. *The New York Times*, 22/05/10. *La Nación*, 24/05/10

Traducción de Jaime Arrambide

Paris.– En toda Europa Occidental, la "superpotencia del estilo de vida", todo lo que se daba por sentado y ganado en el transcurso de la vida está de pronto en riesgo.

La crisis del déficit que amenaza al euro también ha puesto en duda la sustentabilidad del estándar de bienestar social europeo construido por los gobiernos de izquierda desde el fin de la Segunda Guerra Mundial.

Los europeos se han jactado de su modelo social, con sus generosas vacaciones, su temprana edad jubilatoria, sus sistemas nacionales de salud y la amplitud de sus beneficios sociales, que contrastaba con la comparativa austeridad y dureza del capitalismo norteamericano.

Con la protección que les brinda la OTAN y el paraguas nuclear de Estados Unidos, los europeos se han beneficiado de sus bajos gastos militares. También han traducido sus altos impuestos en una red de contención que protege al individuo desde el nacimiento hasta la muerte. "La Europa que protege" es uno de los eslóganes de la Unión Europea. Pero los elevados presupuestos, los mermados ingresos fiscales y el envejecimiento de la población han generado un creciente déficit en toda Europa, y las malas noticias recién empiezan.

Con bajos índices de crecimiento, baja tasa de natalidad y una esperanza de vida cada vez más larga, Europa ya no puede permitirse ese cómodo estilo de vida, al menos no sin pasar por un período de austeridad y cambios sustanciales. Los gobiernos en toda Europa están intentando llevar seguridad a los inversores, con recortes salariales, aumentos en la edad jubilatoria, la extensión de la jornada laboral y la reducción de beneficios médicos y jubilatorios.

"Ahora estamos en la etapa de rescate", dijo Carl Bildt, ministro de Relaciones Exteriores de Suecia. "Pero debemos pasar lo antes posible a la etapa de la reforma. El verdadero problema es la reforma del déficit", dijo Bildt, en referencia a la necesidad de un cambio estructural.

Hasta el momento, la reacción ante los esfuerzos por recortar el gasto ha sido de pesimismo y enojo, a sabiendas de que el sistema actual es insostenible.

A Aris Iordanidis, un graduado en economía de 25 años, que trabaja en una librería de Atenas, le molesta pagar elevados impuestos para financiar el inflado sector público y sus empleados. "Se la pasan sentados tomando café y hablando por teléfono durante años y a los 50 años se jubilan", dijo. "Así como están las cosas, nosotros vamos a tener que trabajar hasta los 70 años", agregó.

En Roma, Aldo Cimaglia, un profesor de fotografía de 52 años, se muestra muy pesimista sobre sus perspectivas después de la jubilación. "Se va a venir todo abajo porque no va a haber nadie que aporte a las arcas jubilatorias", dijo. "No lo digo sólo por mí: este país no tiene futuro."

La urgencia

Ahora, el cambio se impone con urgencia. La población de Europa está envejeciendo rápidamente, mientras la tasa de natalidad disminuye. El desempleo ha crecido, a medida que las industrias tradicionales se iban mudando a Asia. Y la economía de la región no es competitiva en los mercados mundiales.

Según la Comisión Europea, para 2050 el porcentaje de europeos de más de 65 años casi se habrá duplicado. En la década de 1950, en las economías desarrolladas había siete trabajadores por cada jubilado. Para 2050, en la Unión Europea ese índice habrá caído de 1,3 a 1.

"La vida fácil se terminó para países como Grecia, Portugal y España, pero también para nosotros", dijo Laurent Cohen-Tanugi, un abogado francés que realizó un estudio sobre Europa para el gobierno. "A muchos europeos quizá no les guste considerar el problema en estos términos, pero esa es la tormenta a la que nos enfrentamos. Ya no podemos solventar el viejo modelo social, y necesitamos una reforma estructural."

En París, Malka Braniste, de 88 años, vive de la pensión de su difunto marido. "Me preocupan las generaciones futuras", dijo, mientras almorzaba con su nuera, Dominique Alcan, de 49 años. "La gente que no ahorre por su cuenta no tendrá nada."

Alcan sabe que tendrá que seguir trabajando como vendedora mucho tiempo más. "Pero me temo que nunca llegaré al mismo nivel de confort", dijo. "Cuando tenga 63 años, ya no podré hacer mi trabajo".

Gustave Brun d'Arre, de 18 años, todavía está en la escuela secundaria. "Lo único que nos dicen es que vamos a tener que pagar los gastos de otros", dijo, sentado en un bar. El mozo lo interrumpe, y se ponen a discutir sobre los planes de reforma del sistema jubilatorio francés. "Va a ser un caos", dijo el mozo. "Tendremos que trabajar más y durante más tiempo."

Las cifras confirman la gravedad de la situación. El gasto social bruto de la Unión Europea creció de un 16% del PBI, en 1980, a un 21% en 2005, mientras que en Estados Unidos es del 15,9%. Actualmente, Francia tiene la cifra más alta de Europa, 31%, el 44% de la cual va a cubrir las jubilaciones estatales y el 30%, al sistema de salud.

El panorama es particularmente sombrío en Francia, que ha hecho menos que algunos de sus vecinos por reducir las obligaciones del Estado. En Suecia y Suiza, 7 de cada 10 personas trabajan después de los 50 años. En Francia, sólo 5. La edad de retiro legal en Francia es a los 60 años, mientras que Alemania recientemente la elevó a los 67 años para todos los nacidos después de 1963.

Con la llegada a la edad de retiro de la generación del baby boom, el número de jubilados preparará en Francia un 47% antes de 2050, mientras que la cantidad de habitantes de menos de 60 años seguirá estancada. Los franceses lo llaman "del baby boom al papi boom", y sus costos, si no hay cambios, serán insostenibles. Actualmente, el sistema jubilatorio francés tiene un déficit de 11.000 millones de euros (13.800 millones de dólares). Para 2050, será de 103.000 millones de euros

(129.000 millones de dólares) alrededor del 2,6% del rendimiento total proyectado de toda la economía.

El presidente Nicolas Sarkozy se ha comprometido a aprobar una reforma de fondo este año. En 2003 y 2008, se realizaron dos controvertidos ajustes en el sistema. El gobierno, temeroso de recortar las jubilaciones, quiere aumentar los impuestos sobre los salarios más altos y extender los años de trabajo. Pero los sindicatos no están contentos, y el Partido Socialista se opone a elevar la edad jubilatoria. Las encuestas revelan que, si bien la mayoría de los franceses aprueba un ajuste del sistema jubilatorio, el 60% cree que seguir trabajando después de los 60 años no es la solución.

En un espectro más amplio, son muchos los que a lo largo de Europa creen que el continente deberá adaptarse a los cambios fiscales y demográficos, ya que la paz social depende de ello. "De lo contrario, Europa no podrá funcionar", dijo Joschka Fischer, ex ministro de Relaciones Exteriores de Alemania, en referencia al papel del Estado protector. "Es un tema de seguridad nacional, que atañe a nuestra democracia", afirmó.

Tarde o temprano, Francia deberá seguir el camino de Suecia y Alemania, y aumentar la edad jubilatoria, agrega Fischer. "Es algo que debe armonizarse, europeizarse, o no funcionará: no puede haber una edad jubilatoria de 67 años en Alemania y de 55 años en Grecia", concluyó Fischer.

El riesgo del default

Los problemas son todavía más graves en las "nuevas democracias" de la eurozona, como Grecia, España y Portugal, que abrazaron los ideales democráticos europeos y que Europa acogió por razones políticas en la posguerra, quizás antes de que sus economías estuvieran listas. Con el respaldo del euro, esas naciones construyeron dispendiosos sistemas estatales que ahora deberán modificar.

Con la amenaza del default, Grecia ha congelado las jubilaciones por tres años y prevé llevar la edad jubilatoria a los 65 años. Además, congeló los salarios del sector público y recortó los beneficios de los empleados estatales. Portugal ha recortado en un 5% el salario de los políticos y empleados públicos, ha aumentado los impuestos y cancelado los proyectos más ambiciosos. España ha recortado los salarios del sector público en un 5% y los ha congelado durante todo el 2011, y ha cancelado varios proyectos de inversión pública.

Pero esos tres países deberán hacer mucho más si pretenden aumentar su competitividad y su crecimiento, ante todo flexibilizando las férreas leyes laborales.

La Unión Europea necesita una política fiscal común, pero esa cesión de soberanía no es fácil de lograr

El problema de Europa en crisis: un euro sin un gobierno coordinado

Idafe Martín. Corresponsal en Bruselas. Clarín, 23/05/10

Angela Merkel ya es "Frau Nein" –la señora NO–. Desde el estallido de la crisis griega, la jefa del gobierno alemán recibe críticas de media Europa. Merkel prometió ayudar a Grecia, pero a cambio exigió a toda Europa durísimos planes de ajuste y una ortodoxia presupuestaria que pueden estancar la economía de la Eurozona.

Durante años todo fue bien. Alemania se apretó el cinturón, redujo costos laborales, exportó con éxito y limpió sus cuentas públicas. Las épocas de vacas gordas, unidas a los bajos tipos de interés marcados por el Banco Central Europeo (BCE) y a una inflación controlada en torno al 2%, hicieron crecer a las economías europeas, principalmente a las periféricas.

Unos países –Alemania, Holanda, Francia, los nórdicos– lo hicieron sobre bases estables. Otros se endeudaron y vivieron por encima de sus posibilidades. El Reino Unido vio engordar sin límites su sector financiero. Para 45 millones de españoles se construyeron más viviendas que para 200 millones de alemanes, franceses e italianos.

El cuento se acabó con la caída de Lehman Brothers. Ese día arrancó una espiral que no se detiene. Cayeron los bancos europeos, rescatados con ingentes cantidades de dinero público que multiplicaron porcentajes de déficit y deuda. Un año y medio después, cuando la economía sacaba la cabeza del agua, estalló la crisis de la deuda.

La solución, impuesta desde Berlín, es la austeridad. Controlará las cuentas públicas pero no podrá esconder que el euro está desnudo, que es un fórmula 1 sin piloto que se puede estrellar en cualquier curva porque la UE necesita decenas de reuniones para decidir lo que Estados Unidos decide con una llamada telefónica de Obama.

El euro nació anclado al BCE, como una copia del marco alemán y su estricta ortodoxia monetaria y anti inflacionista. Los bancos eran los reyes y los mercados tenían absoluta libertad. Todo funcionaría. Pero todo no funcionó y ahora se ve a ese fórmula 1 lanzado a 300 km por hora contra las vallas, donde puede acabar la economía: la real, la que sustenta empleos, consumo y el estado del bienestar europeo.

La Eurozona tiene una política monetaria única pero 16 políticos fiscales. Para sostener el sistema se estableció el Pacto de Estabilidad y Crecimiento, un documento al que la crisis ha anulado porque casi todos rebasaron los límites impuestos para mantener la disciplina fiscal. También se estableció la regla del "no bail-out", por el que cada país se responsabilizaba de su deuda. Otra regla que ya es papel mojado.

El euro necesita coordinación fiscal y unión política para tomar decisiones. El problema es que tal cesión de soberanía no parece factible con los actuales dirigentes políticos, quienes además nombraron a finales de 2009 a su primer presidente, un Herman Van Rompuy desconocido fuera de Bélgica –donde fue primer ministro– y sin autoridad sobre sus pares. Ante la situación, a la Eurozona no le queda más remedio que seguir a una líder que no parece querer serlo.

Y aquí surge el nuevo problema alemán. Merkel sabía que tenía que rescatar a Grecia porque su default supondría que los bancos alemanes perderían 40.000

millones de euros, que pagarían sus ciudadanos. Y salvó a Grecia, al menos a corto plazo.

Pero Merkel ha descubierto que las promesas de hace una década no se cumplieron y que Europa no se parece cada vez más a Alemania. Algo que sería imposible. No todos pueden exportar a mansalva y controlar el consumo interno.

Berlín juega a la defensiva porque parece no saber qué camino seguir. Francia quiere liderar, pero no puede. El Reino Unido ni quiere ni puede. Alemania, apoyándose en Londres –sin que se note– y en París –dándole mucha visibilidad–, podría, aunque lo hiciera imponiendo su propia política austera. Veremos si quiere ser el líder o de nuevo el problema de Europa.

Los antecedentes de la crisis europea

- El Tratado de Maastricht fija límites al endeudamiento y al déficit presupuestario de cada país de la Unión Europea, pero casi todos los vulneran.
- Notablemente, Grecia presentó datos en rojos muy superiores y está al borde del default si no fuera por el soporte financiero de la UE y del FMI.
- El problema griego, más la debilidad de las cuentas públicas de otros socios del bloque, abrió una nueva fase de la crisis global.
- Lo que está en juego no es sólo la estabilidad de algunos países europeos sino el propio euro, que además fue sometido a ataques especulativos.
- Estos días hubo intensas reuniones, y discusiones, sobre cómo defender la divisa común. El jueves y el viernes el euro tuvo un leve repunte en los mercados cambiarios de Europa y de Estados Unidos, pero en todo 2010 ya perdió 14 por ciento frente al dólar y a otras monedas.

En verdad, la crisis en Europa arrancó en 2008 junto a los problemas globales por el estallido de la burbuja inmobiliaria, que empezó en EE.UU. pero se expandió a todo el mundo por la interconexión de los mercados, en la forma de recesión y desplome de valores de diversos activos.

Frente a ello, se reclamó más regulación al movimiento de capitales y las "creativas" formas de especulación de bancos y fondos.

Estados Unidos y Alemania intentan aplicar más controles, pero "el mercado" se resiste y eso también contribuye a que caigan las bolsas.

Además ahora Alemania se puso firme en reclamar austeridad y disciplina presupuestaria a los demás socios de la UE. Pero los ajustes en Grecia, como así también en España, ya provocaron muchas huelgas y resistencia social. Y la crisis no parece ver su final pronto.

Se abre la puerta a la convocatoria de elecciones anticipadas

El Congreso aprueba los recortes por un voto de diferencia y deja el futuro de Zapatero en suspenso

Albert Ollés. El Periódico, 27/05/10

Madrid.– El Congreso ha aprobado hoy con solo un voto de diferencia (169 a favor, 168 en contra y 13 abstenciones) el decreto de ley del plan de ajuste del Gobierno tras un tenso debate que deja en el aire el futuro de José Luis Rodríguez Zapatero.

La abstención de CiU, pese a que salvó la validación de los recortes, deja muy tocado al Ejecutivo, ya que el portavoz de la federación en la Cámara, Josep Antoni Duran–Lleida se unió a la reclamación del PP de convocatoria de elecciones anticipadas.

El voto en contra al decreto del PNV, el único socio posible que le quedaba, hasta ahora, al PSOE para aprobar el presupuesto del 2011 augura un callejón sin salida para Zapatero, que le podría obligar a avanzar un año la cita electoral prevista para el 2012.

CCOO ya ha pedido huelga general

La previsible resolución con otro decreto gubernamental de la reforma laboral complica también la alternativa de buscar la mayoría con los partidos de la izquierda minoritaria y el grupo mixto, ya que ello desembocaría en una huelga general que, según se comentaba hoy en los pasillos del Congreso, podría convocarse para este mismo mes de junio, por petición expresa de CCOO. Así las cosas, el debate del estado de la nación, que se celebrará el 14 de julio, podría convertirse en el plebiscito final de la legislatura.

Los parlamentarios votaron en contra de tramitar el decreto como proyecto de ley, tal y como pedían la mayoría de los grupos de la oposición. De haberse aprobado esta iniciativa se hubiera retrasado la entrada en vigor del plan, pese a que ya está publicado en el BOE, y se hubiera podido modificar su contenido a través de las enmiendas presentadas por los grupos.

Zapatero se defiende y ratifica las medidas

Afirmó que no cederá ante la presión sindical

Agence France–Presse, 23 mayo 2010

Madrid.– En sus primeras declaraciones públicas desde el anuncio del fuerte ajuste, el presidente del gobierno español, José Luis Rodríguez Zapatero, advirtió ayer que no dará marcha atrás en su plan de recorte de gastos de 15.000 millones de euros a pesar de la presión de los sindicatos, que han amenazado con convocar una huelga general.

En una multitudinaria reunión del gobernante Partido Socialista en Elche, en el sudeste de España, Rodríguez Zapatero afirmó que el plan de austeridad del gobierno es necesario para asegurar la viabilidad del bienestar social en el futuro.

"Sé que muchos ciudadanos no las comparten [las medidas], sé que vamos a tener protestas, pero nosotros no cambiamos", dijo. "Respetamos a los representantes de los trabajadores en sus opiniones; cumplen una función básica de la democracia", agregó, durante un acto ante más de 2000 alcaldes y concejales socialistas.

Según el mandatario español, las medidas de ajuste responden exclusivamente a las circunstancias.

"Ni cambio ni bandazo: respondemos a las circunstancias, gobernando con responsabilidad, pensando en el futuro de España y no en el futuro de ninguna convocatoria electoral", manifestó ante sus partidarios.

Zapatero también afirmó que la capacidad de España para cumplir con sus obligaciones de deuda no estaba en duda, en medio de la presión de la Unión Europea para que ordene sus finanzas públicas después de la crisis generada por los problemas de Grecia. "Nadie puede dudar de que España, un país fuerte, cumplirá con sus obligaciones", señaló.

También dijo que los recortes eran necesarios para asegurar la viabilidad de la asistencia social del Estado en el futuro. "Hoy tenemos que hacer estos recortes para que mañana podamos continuar con el Estado del bienestar", declaró.

Las medidas extraordinarias aprobadas el jueves por el Consejo de Ministros supondrán una reducción del gasto público de 15.250 millones de euros, según el gobierno. El paquete busca reducir el déficit público hasta el 3% del PBI para 2013.

En tanto, crecía anoche en España la expectativa por la reacción de los mercados tras la intervención de la caja de ahorros Cajasur, a raíz de sus dificultades financieras. Fue el segundo salvataje de este tipo en España desde el inicio de la crisis financiera, luego del de la Caja de Castilla La Mancha (CCM), en marzo de 2009.

El FMI reclama a España un mayor ajuste ante la crisis

Adrián Sack. La Nación, 25/05/10. Corresponsal en Madrid

El Fondo Monetario Internacional (FMI) reclamó ayer a España ajustes "urgentes y decisivos" para reformar el mercado laboral, sanear las cuentas públicas y modernizar el sector financiero español.

Tras una visita al país, donde los funcionarios del organismo multilateral se entrevistaron con el equipo económico del gobierno socialista de José Luis Rodríguez Zapatero, el FMI dibujó un cuadro pesimista de la economía española, desde una productividad "anémica" y un alto endeudamiento público y privado hasta una baja competitividad y una burbuja inmobiliaria que sigue desinflándose.

A pesar de que el ejecutivo español aprobó el viernes un paquete de medidas de ajuste fiscal, entre las que sobresalen el recorte de los salarios de empleados públicos o el congelamiento de las jubilaciones, el FMI consideró que esos recortes son necesarios pero no suficientes para revertir la crisis económica que sufre España.

El ajuste aprobado por el gobierno busca reducir el déficit público del 11,2% del PBI actual hasta un 6% a fines de 2011 y a un 3% en 2012, tal como marca Bruselas.

"Hacen falta reformas económicas urgentes y decisivas", señalaron los expertos del FMI en las conclusiones de su última revisión anual, en la que exigieron una "profunda reforma" del sistema laboral y la reestructuración del sistema financiero español.

Respecto del mercado laboral español, el FMI lo consideró "disfuncional" por el alto costo que, según el organismo multilateral, tienen en España el despido y las prestaciones para los trabajadores, dos factores que generalmente son asociados con el incesante aumento del desempleo (por encima del 20%) y de la economía informal.

Cambios "ambiciosos"

El FMI exhortó al gobierno de Rodríguez Zapatero a afrontar una "ambiciosa" reestructuración del mercado de trabajo, tendiente a "flexibilizar el ámbito laboral" y enfocada en la marginación de la negociación colectiva, hoy con un papel central en el sistema, y en el recorte de las indemnizaciones por despido.

Las críticas sobre el sector financiero se centraron en el tradicional sistema de cajas de ahorros español. Un sistema que, según el FMI, habría que "reformular lo antes posible" para evitar que una crisis de las cajas se contagie a los bancos, cuya situación financiera actual es "saludable", según el organismo multilateral.

Más allá de las críticas a los desajustes de la economía española, el FMI pronosticó un crecimiento del PBI de entre el 1,5% y el 2% a mediano plazo, una previsión superior a la publicada por el mismo organismo a principios de año.

El gobierno español calificó la revisión realizada por el FMI como "un hecho positivo". "El organismo internacional respalda plenamente el ambicioso programa de consolidación fiscal que ha puesto en marcha el gobierno", dijo la ministra de Economía, Elena Salgado, aunque rechazó las recetas del FMI sobre la reforma del mercado laboral.

Huelgas y movilizaciones contra el ajuste de Zapatero
Juanjo Basterra. Gara, 20 mayo 2010

La mayoría sindical vasca considera "muy positiva" la respuesta del sector público a la huelga en contra de los recortes sociales. "Ha tenido una importante incidencia en la CAV y un resultado significativo en Nafarroa", afirmaron ELA, LAB, STEE-EILAS y ESK. Más de 17.000 personas se manifestaron en las cuatro capitales bajo el eslogan "Sektore publikoa borrokan. Enplegu eta zerbitzu publikoen alde. No a los recortes".

Bilbo (Bilbao).- La huelga en el sector público vasco fue "un éxito" en contra de los recortes sociales, salariales y de empleo que el Gobierno español ha impuesto y que los ejecutivos de Gasteiz e Iruña quieren aplicar prácticamente sin matices, según denunciaron ayer los representantes de ELA, LAB, STEE-EILAS y ESK.

En una valoración conjunta y pormenorizada de la huelga, la mayoría sindical reconoció "una importante incidencia" en Araba, Bizkaia y Gipuzkoa y "un resultado significativo en Nafarroa", a la vez que criticó los "abusivos" servicios mínimos impuestos.

Las movilizaciones que se produjeron en las cuatro capitales del sur del país reunieron a más de 17.000 personas, "lo que es un claro reflejo de la importancia del paro". La mayoría sindical vasca dice que "no hemos agotado los recursos con esta huelga" y exige "un cambio en las políticas públicas que nos han llevado a la actual situación. No vamos a aceptar nuevos recortes que mermen nuestros derechos. Si esto no cambia -mantienen los convocantes de la huelga-, aseguramos que más temprano que tarde las movilizaciones serán más amplias y contundentes".

Por sectores

Aunque desde los gobiernos de Iruña y Lakua se restó importancia a la huelga general del sector público, ELA, LAB, ESK y STEE-EILAS explicaron que en la administración local y foral "el paro fue muy importante" y llegó al 75% en los municipios y ciudades más importantes. Así, destacaron que fue secundada por "el 60% del personal del Ayuntamiento de Gasteiz, el 70% del Ayuntamiento de Donostia y el 80% en el de Bilbo".

En las diputaciones la respuesta fue "importante, pero desigual por departamentos". Cifraron en un 55% el paro a nivel general, pero señalaron que en las entidades de atención social y bienestar social "la huelga llegó al 90% del personal".

En los ayuntamientos, la mayoría sindical afirmó que hubo paros generalizados en Tolosaldea, Goierri, Urola, Durangaldea, Ordizia, Arrasate, Azkoitia, Zarautz, Durango, Arrigorriaga, Bermeo, Ondarroa, Zornotza, Sopela, Balmaseda, Agurain, Lesaka, Leitza, Basaburua, Bortziriak, Malerreka, Urduliz, Aretxabaleta, Oñati y la Mancomunidad de Debagoiena.

En la Administración autonómica "el paro fue más discreto, en torno al 55%", según los cuatro sindicatos. En el ámbito de la Enseñanza pública, afirmaron que "el paro ha sido muy amplio". Más del 75% de Educación primaria y cerca del 60% de Secundaria se sumó a la huelga. "Todo ello -según denunció la mayoría sindical- teniendo en cuenta que los servicios mínimos impuestos establecían la apertura obligatoria de todos los centros y la celebración de exámenes, lo que ha hecho que

en Secundaria muchas personas dispuestas a salir al paro no hayan podido hacerlo".

Un detalle importante es que la aplicación informática que el Departamento de Educación de Lakua puso a disposición de los centros de enseñanza para el seguimiento del paro "falsea los resultados", ya que incluía al personal que había hecho sustituciones y bajas pero que ya no se encuentra en activo en el centro de enseñanza.

En Haurreskolak, el seguimiento "fue generalizado, superior al 80%", teniendo en cuenta que el decreto de servicios mínimos obligaba "a la apertura de todos los centros con una coordinadora al frente. Es una gran irresponsabilidad del Departamento de Trabajo, que ha preferido obstaculizar la huelga y generar confusión haciendo ver a los padres que el servicio iba a estar cubierto".

En la enseñanza universitaria alcanzó a más del 50%, a juicio de la mayoría sindical, pero "en el campus de Ibaeta llegó al 70%". En Osakidetza, el paro fue parcial debido a que los servicios mínimos obligaban a trabajar al 80% de la plantilla de los hospitales y "en el caso de Zamudio y Txagorritxu se vulneró el derecho de huelga".

En el grupo EITB de Miramon, la huelga afectó al 80% y en las radios "fue muy importante y varios programas no se han podido grabar, y en la sede de ETB de Bilbo no se pudo meter la publicidad".

En Nafarroa, los representantes de ELA, LAB, ESK y STEE-EILAS reconocieron que "la huelga ha sido más discreta" pero "significativa, con importantes paros parciales en el Gobierno de Nafarroa, Osasunbidea, Instituto Navarro de Bienestar Social, en Deporte y Juventud, en Emergencias y numerosos centros de educación".

También destacaron los paros parciales en numerosos ayuntamientos, como los de la comarca de Iruñerria y el norte de Nafarroa, donde el paro fue muy significativo.

Momentos antes del inicio de la manifestación multitudinaria por la Gran Vía de Bilbo, Izaskun Garikano, secretaria de la Federación de Servicios Públicos de ELA, señaló que "la gente está muy enfadada con los recortes salariales y la destrucción de empleo, más en este contexto de crisis económica que no ha generado la clase trabajadora", y denunció que "no hay voluntad política" para dar un giro a "la imposición y los recortes".

No hay cambio

Arantxa Sarasola, secretaria de la Federación de Servicios Públicos de LAB, señaló, en este sentido, que "no hemos percibido ningún cambio entre los gobernantes. Todos, desde Patxi López y los diputados generales a los de Eudel, parten de la premisa de que hay que hacer un recorte en materia social. Es algo que no compartimos". La mayoría sindical vasca apuesta por salir de la crisis "desarrollando los servicios públicos, que en estos momentos son insuficientes, y aumentar el gasto social", dijo Sarasola.

La responsable de LAB afirmó, con el asentimiento de la responsable de ELA, que "los países europeos que mejor están soportando los embates de la crisis son los

que mayor gasto destinan a prestaciones sociales y donde tienen unos servicios públicos más avanzados y arraigados". Esa receta en el Estado español y en Hego Euskal Herria "toma la dirección opuesta: en vez de profundizar en desarrollar un sector público fuerte y un nivel de prestaciones sociales acorde con la media europea, se dedican a recortar, lo que perjudicará el empleo y la calidad de los servicios".

Al término de la manifestación en Bilbo, Ana Pérez, de STEE-EILAS, explicó que "nos roban. Se entregan los fondos públicos a quienes más tienen y se recortan a los pensionistas y los empleados públicos, que estamos en el centro de la diana". Y el representante de ESK criticó que "se actúe contra los trabajadores, los más indefensos, y se apoye a la élite económica".

17.000 personas

En las manifestaciones de las capitales ayer al mediodía se movilizaron más de 17.000 personas en contra de los recortes sociales, salariales y de empleo en el sector público de Hego Euskal Herria.

Cambio

La mayoría sindical vasca mantiene su objetivo de luchar para que se cambien las políticas públicas que sólo benefician a los poderosos. "Si no cambian, las movilizaciones serán más amplias y contundentes".

La Comisión de Función Pública analiza cómo aplicar las medidas

La Comisión de Función Pública se reúne hoy en Madrid para analizar la aplicación en las comunidades autónomas de las medidas aprobadas por el Gobierno español para reducir el gasto público. Al encuentro acudirá en representación del Gabinete de Zapatero la secretaria de Estado de Función Pública, Consuelo Rumí. Desde el Gobierno de Lakua defenderán en la reunión la posibilidad de que en la CAV la rebaja salarial para los funcionarios se aplique tan sólo a las retribuciones básicas y no a los diferentes complementos, según anunció ayer la consejera de Justicia y Administración Pública, Idoia Mendia.

El pasado día 20, Rumí anunció que la rebaja salarial del 5% de media para los funcionarios afectará no sólo al sueldo base de estos trabajadores, sino también de forma "fija y proporcional" a los complementos que tienen en sus retribuciones. A pesar de ello, Lakua sostiene que en este aspecto existe margen de maniobra para reducir el impacto de la medida para los funcionarios de las administraciones de Araba, Bizkaia y Gipuzkoa.

Respecto al margen con el que pueda contar el Gobierno autonómico para adaptar los ajustes a la situación económica y a las características administrativas de la CAV, Mendia indicó, en la rueda de prensa posterior al Consejo de Gobierno, que se utilizará "el margen que permita nuestro autogobierno", aunque insistió en que algunas medidas son de "obligado cumplimiento".

La portavoz del Ejecutivo indicó también que todavía no pueden precisarse las medidas concretas que adoptará el Gabinete de Patxi López porque aún está analizando "al detalle" el decreto ley aprobado la semana pasada en Consejo de Ministros y publicado el lunes en el Boletín Oficial del Estado. Según anunció, el

lehendakari ofrecerá un mayor grado de concreción en su comparecencia de mañana ante el Parlamento.

La consejera explicó que aún no hay fecha para la reunión de la Comisión Mixta del Concierto Económico solicitada por Lakua al Gobierno español para debatir sobre los recortes en el gasto público. Tampoco se ha decidido el día en el que pueda reunirse el Organo de Coordinación Tributaria para que diputaciones y Ejecutivo analicen posibles reformas fiscales. Respecto a la reunión celebrada el lunes entre López, los diputados generales y el presidente de Eudel, Mendia se limitó a felicitarse porque se desarrolló en un ambiente "cordial". GARA

Manipulación

La mayoría sindical rechazó los servicios mínimos "abusivos" y denunció que Educación envió una aplicación informática para contabilizar el paro en el que se manipulaban los datos al contar a sustitutos y bajas anteriores como activos.

Una huelga para la esperanza **Gara, 26 mayo 2010**

La jornada de huelga que ayer paralizó buena parte de los servicios públicos en Hego Euskal Herria –a pesar de los abusivos servicios mínimos decretados– sirvió para poner de manifiesto, de un lado, el profundo malestar entre los trabajadores de la administración ante un deterioro de la función pública que ni es nuevo ni tiene en el anunciado recorte de los salarios su único exponente. Y de otro, el compromiso de las centrales que conforman la mayoría sindical vasca con una respuesta contundente ante las agresiones que tanto la patronal como ciertas instancias político–administrativas dirigen hacia la clase trabajadora vasca en un intento por hacer que sea ésta quien pague la vajilla rota de la crisis.

En un evidente contraste con el sindicalismo de despacho del que hacen gala UGT y CCOO, tanto en Madrid como en territorio vasco, las centrales abertzales han dado un primer paso para despejar cualquier duda sobre cuál tiene que ser su estrategia frente a futuras agresiones: la movilización de sus bases y de la clase trabajadora para defender en la calle y en los centros de trabajo los derechos laborales. Unos derechos cuyos recortes no se van a detener con las medidas que afectan ahora a los funcionarios, y que por lo tanto reclaman una réplica en clave de rotundidad y sostenimiento.

Quienes han sido incapaces, no ya sólo de prever, sino de atajar o minorar los efectos de la crisis, son ahora brazos ejecutores de las amputaciones de derechos. Ayer mismo, el Fondo Monetario Internacional cargaba de nuevo con su exigencia de una "reforma radical y urgente" del mercado laboral, que en el lenguaje de quien ejerce la dirección espiritual del capitalismo significa gratuidad del despido libre y desactivación de la negociación colectiva como instrumento de mejora de las condiciones laborales. Los gobiernos, se digan de izquierdas o de derechas, no van a frenar ese discurso. Sólo un ambiente de respuesta social contundente como el que ayer lideró

Despidos en el sector público y masivo recorte de gastos sociales

También Gran Bretaña lanza un ajuste

Agencia Reuters, 25 mayo 2010

Londres.– El flamante gobierno conservador de Gran Bretaña seguirá hoy los pasos de Grecia, España, Portugal e Italia, y anunciará fuertes medidas de ajuste para reducir su enorme déficit presupuestario en medio de la crisis, que ya ha traspasado la frontera de la eurozona y amenaza con afectar a todo el continente.

La coalición de conservadores y liberales demócratas de Gran Bretaña anunciará los detalles de un plan de ahorro de 8620 millones de dólares que afectará a varios sectores del gobierno este año, medida que busca dar seguridad a los mercados.

Las puesta en marcha del plan coincide con el profundo malestar que causó en la corona británica la filtración a la prensa del discurso de la reina en el que presentará los planes del gobierno encabezado por David Cameron, y con el inicio de una huelga de British Airways, que se extendería durante cinco días.

Con un déficit presupuestario que llegaría este año al 11% del PBI británico, Cameron y su socio, el líder liberal demócrata Nick Clegg, diseñaron un plan que, en principio, eliminaría cientos de miles de empleos públicos en 2010 que se traducirían en un ahorro de 8620 millones de dólares.

Así, Gran Bretaña se sumaría a varios países de la eurozona, que anunciaron en los últimos días y semanas fuertes ajustes para achicar los agujeros negros del gasto público.

La primera batería de medidas, que serán anunciadas por el ministro de Finanzas británico, George Osborne, y el secretario del Tesoro, David Laws, dejaría en la calle a 300.000 empleados del Estado. A partir de septiembre, en una segunda etapa, el gobierno reduciría en hasta un 25% el presupuesto de varios ministerios y secretarías.

Algunos analistas incluso estimaban ayer que la pérdida de empleos en la administración pública alcanzaría a los 700.000 puestos, incluidos decenas de miles de profesionales del Servicio Nacional de Salud, entre ellos gerentes, médicos y enfermeras.

El Tesoro apuntará al corazón de la denominada burocracia de Whitehall al intentar eliminar gastos de viajes de funcionarios por 4300 millones de dólares, entre los que se incluyen 180 millones de dólares en taxis, 462 millones en hoteles y 101 millones en vuelos. El gobierno también ahorraría 1500 millones de dólares en publicidad oficial y otros 840 millones en mobiliario para las dependencias de la administración.

En el orden previsional, la edad de jubilación de las mujeres se elevaría de 60 a 65 años y la de los hombres, de 65 a 66 años, mientras que también se espera que el seguro de desempleo se torne más estricto.

Mientras tanto, Cameron, que ha reducido el número de escoltas y choferes de los ministerios, se ha comprometido a pagar él mismo los gastos de la reforma de su residencia de Downing Street.

Cameron y su familia dejarán esta semana su domicilio particular y se trasladarán al departamento de dos dormitorios del número 10 de esa famosa calle. Según varios medios británicos, como parte del plan de ahorro se instará a secretarios de Estado y otros altos funcionarios a usar el transporte público como cualquier ciudadano.

El rechazo que ya anticiparon algunos sindicatos y la creciente preocupación de los británicos sobre el futuro de su economía obligaron ayer a Clegg a defender el ajuste y atacar al saliente gobierno laborista de Gordon Brown. "No creo que hayamos anticipado cuán severamente se deteriorarían las condiciones económicas de la zona euro", declaró Clegg.

"El gobierno saliente arrojó dinero por todos lados como si no hubiera un mañana, probablemente a conciencia de que iban a perder las elecciones", advirtió Clegg, y recordó que cuando llegó a su lugar de trabajo la semana pasada, el secretario del Tesoro se encontró con una nota de su predecesor, que decía: "Me temo que no hay más plata".

En este contexto, el sindicato del servicio civil se mostró particularmente preocupado por el recorte del 25% en el ministerio de Defensa, que podría afectar a los empleados del sector. Por su parte, el sindicato Unison, de empleados públicos, agregó que será imposible una reducción de 8600 millones sin impacto en la gente. "Los pobres, los enfermos y los vulnerables serán los que sufran y la medida sólo prolongará la recesión", dijo una vocera de Unison.

El anuncio llega en un momento complicado para el gobierno de Cameron, que desde ayer enfrenta el primer frente de tormenta con la corona, que le exigió explicaciones por la filtración a la prensa del discurso que la reina dará mañana ante el Parlamento.

Varios extractos del discurso de la reina Isabel II fueron publicados ayer por los diarios, que revelaron más detalles de los planes económicos del gobierno, que se instrumentarán en 21 leyes (cinco aplicadas por el Tesoro), sobre un programa que se extenderá durante 18 meses.

Con la prioridad de restaurar el crecimiento económico y de "acelerar la reducción del déficit fiscal estructural", Osborne creará una Oficina de Responsabilidad Presupuestaria y le devolverá el poder regulador al Banco de Inglaterra por medio de la ley de regulación de servicios financieros, el primer paso para la introducción de un impuesto bancario y el recorte de los bonos "inaceptables" del sector.

Londres anunció un drástico recorte fiscal Italia y Alemania también preparan medidas

Deutsche Presse Agentur (DPA), 26 mayo 2010

Londres.– El gobierno de coalición británico presentó ayer el plan de ajuste del gasto público para reducir en 8900 millones de dólares el enorme déficit del país, estimado en el 12% del PBI, mientras Italia y Alemania anunciarían en las próximas horas severas medidas de austeridad para mantener la confianza en el euro.

El ministro de Economía británico, George Osborne, advirtió que varias áreas resultarán afectadas por las medidas, que consideró esenciales para asegurar la recuperación económica, proteger los empleos y enviar una señal de seguridad de la economía a los mercados.

Amenazado por la crisis del euro y por la posibilidad de contagio de todo el continente europeo, el nuevo gobierno de coalición entre conservadores y liberales demócratas dio así el primero de varios pasos destinados a bajar el déficit público, estimado en 220.444 millones de dólares.

El recorte afectará especialmente al sector informático del gobierno, los viáticos de los funcionarios públicos, las ayudas financieras para los recién nacidos y los asesores externos financiados por la administración pública.

La apertura de una cuenta bancaria para los recién nacidos con una contribución gubernamental de 350 dólares, una de las medidas más populares del anterior gobierno laborista, quedará suprimida a partir de enero próximo.

Entre otros ahorros importantes revelados ayer figuran 964 millones de dólares en el Ministerio de Transporte; 1102 millones de dólares en Gobiernos Municipales; 1181 millones de dólares en el Ministerio de Empresa; 945 millones de dólares en Educación, y otros 458 millones en el Ministerio de Justicia.

"Los años de abundancia del sector público están acabados", explicó Laws.

Osborne, que advirtió que será necesario subir impuestos en una segunda etapa, también anunció la creación de una Oficina de Responsabilidad Presupuestaria, independiente de su ministerio para hacer más transparente la ejecución del presupuesto. Una de las acusaciones al anterior gobierno laborista es que manipulaba cifras para que el presupuesto gubernamental se viera más fuerte de lo que era.

En este contexto, Alemania e Italia anunciarían en las próximas horas una fuerte reducción de sus presupuestos para mantener la confianza de los inversores en el euro.

En un ambicioso programa quinquenal que pretende ser un ejemplo para toda la zona euro, Berlín reducirá su presupuesto en 13.000 millones de dólares por año hasta 2016.

Por su parte, el gabinete italiano aprobaría hoy un plan de recortes de 16.000 millones de dólares para 2011, que incluiría el congelamiento de las contrataciones del sector público y bajas en los salarios para los empleados jerárquicos y políticos.

La reina Isabel II inauguró las sesiones del Parlamento **Programa del nuevo gobierno del conservador David Cameron**

Agence France–Presse, 25 mayo 2010

Londres.– La reina Isabel II de Inglaterra abrió hoy las sesiones oficiales del Parlamento en una ceremonia de pompa y tradición en la que dio a conocer el programa del nuevo gobierno de coalición conservador–liberal democrático.

El programa, que no contiene ninguna novedad con respecto al acuerdo de coalición anunciado la semana pasada por David Cameron y su viceprimer ministro Nick Clegg, incluye 22 proyectos y un anteproyecto de ley que serán sometidos a la Cámara de los Comunes en los próximos 18 meses.

En el ámbito financiero, la reina anunció planes para crear una nueva Oficina para la Responsabilidad representantes.

La Cámara de los Lores, la cámara alta formada por miembros no electos y en algunos casos hereditarios, pasará a ser "total o mayormente elegida".

Sentada en el trono, con su larguísima capa de armiño y una pesada corona incrustada de piedras preciosas, la reina anunció otros proyectos en materia de educación, de empleo y, algo anacrónicamente, para crear una red de tren de alta velocidad.

También se anunciaron medidas para la reforma del sector financiero tras la crisis económica, referendos sobre futuros tratados de la Unión Europea (UE), cambios en el sistema tributario y de pensión, y más poderes para el Parlamento escocés.

"El programa legislativo de mi gobierno estará basado en los principios de la libertad, la justicia y la responsabilidad", afirmó la monarca, sentada junto a su esposo, el príncipe Felipe de Edimburgo, en el trono real de la Cámara de los Lores.

"La primera prioridad será reducir el déficit y restaurar el crecimiento económico", agregó.

Aunque suscita críticas, esta ceremonia conocida como el "Discurso del Trono", se celebra prácticamente sin cambios desde hace casi 500 años.

La soberana, acompañada de su esposo Felipe, Duque de Edimburgo, llegó al parlamento en una elegante carroza de caballos, para participar por 56ª vez en esta ceremonia que sólo se ha perdido dos veces a lo largo de su reinado.

La Cámara de los Comunes, cuyos diputados –entre los que destacan 232 recién llegados– juraron sus cargos la semana pasada, se reunirá este martes.

Entre sus 650 escaños, 306 estarán ocupados por conservadores y 57 por liberal demócratas –que conjuntamente disponen de una cómoda mayoría de 363 escaños–, y 258 por laboristas, que volvieron a la oposición tras 13 años en el poder.

El ajuste, la gran obsesión del gobierno británico

Fuerte énfasis en la reducción del déficit

Graciela Iglesias. *Corresponsal en Gran Bretaña. La Nación, 26 mayo 2010*

Londres.– Por quincuagésima sexta vez, luciendo su clásico collar de perlas de dos vueltas y la corona imperial con 2000 diamantes, Isabel II inauguró ayer el nuevo período parlamentario con un discurso marcado por el énfasis en la austeridad.

Lo hizo, en realidad, mediante el tradicional acto de ventriloquismo político que obliga al monarca británico a leer, en primera persona, el programa de gobierno previsto para los próximos 18 meses.

Este ritual, conocido desde hace siglos como el "Discurso del Trono", presentó ayer dos importantes innovaciones. Una fue que, por primera vez, la reina leyó un texto redactado, no por su premier, sino por un gobierno de coalición. Es decir, por los equipos del conservador David Cameron y del liberal demócrata Nick Clegg. La segunda novedad fue que el mensaje estuvo lejos de ser optimista.

"La prioridad absoluta de mi gobierno será reducir el déficit y recuperar el crecimiento económico", proclamó la reina, confirmando así que, de ahora en más, sus súbditos tendrán que apretarse el cinturón.

Poco más tarde, en la Cámara de los Comunes, Cameron afirmó que las duras medidas de austeridad por tomar son necesarias porque sus predecesores laboristas dejaron al país "en el más horroroso embrollo".

La líder interina del Partido Laborista, Harriet Harman, por su parte, sostuvo que los drásticos recortes por realizarse, especialmente en el sector público, aumentarán el desempleo, reducirán el poder adquisitivo de los británicos y, con ello, pondrán en peligro el aún frágil proceso de recuperación económica iniciado durante la gestión de Gordon Brown.

Con la promesa de gobernar bajo los principios de "libertad, justicia y responsabilidad", la agenda de la coalición conservadora-liberal demócrata incluye una serie de ambiciosas reformas. En el área económica, por ejemplo, una nueva oficina para la responsabilidad del presupuesto se encargará de vigilar que todos los ministerios y oficinas estatales controlen sus gastos. El banco de Inglaterra tendrá mayores poderes para regular a los bancos y otras entidades financieras.

En materia de subsidios sociales, el bono de 350 dólares que se entregaba a cada recién nacido será eliminado, y los desempleados que rechacen una oferta de empleo verán sus pagos reducidos a más de la mitad. Con vistas a impedir que extranjeros ocupen puestos vacantes, el gobierno establecerá un cupo anual de inmigrantes no europeos.

Entre los 23 proyectos de ley por ser debatidos por el Parlamento hasta fines de 2011, figuran varios destinados a salvaguardar las libertades individuales. Al tope de la lista se encuentra la eliminación de la exigencia de contar con un carnet de identidad introducida por el anterior gobierno laborista. A ello le siguen

restricciones al acceso de archivos personales de e-mails y la reducción del número de cámaras de circuito cerrado que funcionan en lugares públicos. Con 4,2 millones de estas cámaras, Gran Bretaña es uno de los países más vigilados del mundo.

En el área constitucional, el programa incluye un referéndum sobre el sistema electoral, de modo de hacerlo más representativo, exigencia esta última liberal demócrata.

Lo que la coalición liberal-conservadora no podía darse el lujo de dejar en el tintero es el establecimiento de períodos gubernamentales fijos de cinco años. Hasta ahora, el primer ministro puede convocar a comicios generales cuando lo estima más oportuno, siempre que no pase el quinto aniversario de los comicios que lo llevaron al poder. La oposición, por su parte, puede hacer caer al gobierno con ganar una votación de confianza por simple mayoría. De prosperar esta propuesta, ambas prerrogativas serían eliminadas, desterrando así el fantasma de una "traición" en el seno mismo de la coalición.

Reducirá el gasto público en 24.000 millones de euros en los próximos dos años; duras críticas

Berlusconi se suma a la ola de recortes fiscales de Europa

Elisabetta Piqué. Corresponsal en Italia. La Nación, 26 mayo 2010

Roma.- Tal como se preveía, presionado por las cuentas en rojo y una crisis económica cada vez más dramática para toda Europa, el gobierno de Silvio Berlusconi se vio obligado ayer a aprobar un agresivo plan de austeridad con el que apunta a reducir el déficit del Estado en 24.000 millones de euros en el bienio 2011-2012.

Similares a las que tomaron en las últimas semanas otros países de la zona euro, el ajuste prevé, entre otras medidas, el congelamiento de los salarios de los más de tres millones de empleados públicos que hay en Italia a partir de este mismo año y hasta 2013; el aumento de 60 a 65 años de la edad de jubilación de las mujeres, y la creación de un impuesto de 10 euros a los turistas que se alojen en Roma, iniciativa que provocó encendidas protestas de la federación de hoteleros.

Aprobada después de una jornada de tensas reuniones entre el ministro de Economía, Giulio Tremonti, con sindicatos y demás grupos, la denominada "maniobra" ahora deberá ser aprobada por el Parlamento. El texto prevé, entre otras medidas, recortes del 10% en los gastos de los ministerios.

También deberán ajustarse el cinturón los magistrados que tengan un ingreso de más de 80.000 euros al año, y sufrirán una reducción de entre el 5 y el 10% del salario los directivos de empresas públicas que ganen más de 90.000 euros al año.

Por otra parte, en medio de medidas para luchar contra la elevada evasión fiscal y la economía sumergida, de ahora en más no se podrán hacer pagos en efectivo que superen el techo de 5000 euros.

Los jubilados que reciben una pensión que excede al menos 13 veces la mínima se verán obligados a hacer una "contribución solidaria" consistente en el 10% de su retribución. Y se abre la posibilidad de cobrar peaje en las autopistas que rodean las ciudades, hasta ahora gratuitas.

"Se trata de sacrificios muy duros para evitar el riesgo de que podamos terminar como Grecia", explicó el subsecretario de la presidencia del gobierno y brazo derecho de Berlusconi, Gianni Letta.

"Es una maniobra extraordinaria, que nos impone Europa, así como a los otros países, de España a Portugal, de Francia y Gran Bretaña a Alemania", agregó.

Las palabras de Letta significaron un abrupto cambio de posición en el seno del gobierno de Berlusconi, que en los últimos dos años se caracterizó por las previsiones optimistas y la reiterada negación de la existencia de una crisis. "El ajuste da un mensaje claro: el Estado debe costar menos a los ciudadanos", dijo ayer, durante el consejo de ministros, Berlusconi, que explicará las medidas de austeridad hoy en una conferencia de prensa junto con Tremonti.

Como no podía ser de otra manera, la oposición y los sindicatos criticaron las draconianas medidas anunciadas. "Se les pide siempre a los trabajadores, públicos y privados, el grueso de los sacrificios; y no hay ninguna medida de apoyo a la ocupación y a las inversiones", denunció Guglielmo Epifani, secretario general de la Confederación General Italiana de los trabajadores, que no descartó una huelga.

"Es una maniobra insostenible por las recaídas que tendrá y por los servicios que las regiones deben prestar", clamó por su parte Pier Luigi Bersani, líder del Partido Democrático, el principal de la oposición.

El ex juez anticorrupción Antonio Di Pietro disparó munición gruesa contra el Cavaliere : "Quien fracasa y quien dice mentiras se tiene que ir a casa. Berlusconi dijo que Italia no estaba en crisis y después dijo que ya la había superado, pero hoy estamos en la antesala de Grecia".

Y acusó: "Si queremos salvar al país, Berlusconi y su gobierno se deben ir a casa".

Un 25% menos de salario

imbratisare.blogspot, 26 mayo 2010

Bucarest.- Como siempre, los derechos y la vida de los trabajadores se ponen muy por debajo del beneficio económico en la escala de valores de los criminales capitalistas

Su cólera es tanta que se manifiesta incluso en forma de reuniones espontáneas a las puertas de las casas. Las madres, los policías, los pensionistas... se juntan, exasperados. Empieza la batalla contra el nuevo plan de austeridad, sin precedentes en Europa, anunciado por el gobierno rumano para satisfacer las exigencias del FMI. Reportaje.

En Bucarest, la cólera es cotidiana. Piquetes de huelga, manifestaciones espontáneas al pie de los edificios se suceden desde que se anunciaron las medidas draconianas destinadas a reducir el déficit público, para de esta manera satisfacer las exigencias del Fondo Monetario Internacional (FMI). Los rumanos rechazan en masa el plan de austeridad que sus dirigentes se disponen a imponerles. En primera línea de la protesta, casi 1,3 millones de funcionarios cuyos salarios bajarán un 25% a partir del 1º de junio próximo.

“Esta medida es injusta e insoportable”, se indigna Pompiliu, de 28 años, agente de la función pública territorial, venido para manifestarse ante la sede del gobierno. “Nuestras condiciones de vida son ya penosas, nuestros salarios miserables, ¿no podemos apretarnos más el cinturón !”

A pesar de sus tres másteres en derecho, en dirección de empresas y en estudios europeos, el joven sólo percibe 150 euros de salario mensual. Su remuneración debería por tanto bajar a 114 euros, o sea el salario mínimo garantizado en Rumanía.

“A mi edad, vivo todavía con mis padres porque un alquiler en Bucarest, es de 250 euros al mes como mínimo. No puedo independizarme y menos todavía fundar una familia. Para mí la función pública era vocacional, creía que podía cambiar las cosas desde dentro. Por eso, voy a luchar hasta que ganemos.”

Buscando asegurarse una nueva tajada del préstamo global de 20 mil millones de euros concedidos el año pasado por el FMI, Bucarest prevé igualmente despedir decenas de miles de funcionarios de aquí a fin de año.

“En teoría, tenemos derechos, pasamos un concurso pero, en la práctica, ¿rige la ley de la selva aún más que en el sector privado !”, piensa Andreea, una policía de 42 años. “Iremos hasta el final para que se nos escuche. Y ya que en nuestro sector no existe el derecho a la huelga, tomaremos incluso de nuestros días libres para continuar manifestándonos por turnos.”

Subsidios familiares, de paro, ayudas pagadas a los minusválidos o a los veteranos de guerra... La lista de los recortes anunciados es proporcional al descontento general. La televisión rumana retransmite, día tras día, escenas de cólera, como la corta irrupción de manifestantes en el Palacio presidencial, o los gritos indignados de las madres pidiendo la dimisión del gobierno o las fotografías del presidente Basescu quemadas en plena calle por los pensionistas.

Muy pronto, también estos últimos, casi tan numerosos como los trabajadores, estarán en el punto de mira del gobierno demócrata liberal de Emil Boc. Porque, en dos semanas, todas las pensiones, cualquiera que sea su montante, bajarán un 15%.

“Qué queréis, nuestros gastos se van a restringir todavía más, exclama María, de 69 años”, en un mercadillo cubierto de la periferia de Bucarest. “La vida se vuelve muy cara, los impuestos aumentan y ahora creemos que nuestras pensiones van a ser recortadas. Con Ceausescu, teníamos poder adquisitivo pero nada en las tiendas, hoy es lo contrario. Nuestros dirigentes hacen lo que quieren, y nosotros, la gente corriente ni tenemos voz ni se nos escucha.”

Gheorge, de 77 años, con traje y chaleco beige, apoya el movimiento por solidaridad. “Yo tengo una pensión de 450 euros, no está mal cuando sabemos que muchos rumanos cobran a veces 60 euros tras cuarenta años de trabajo, relativiza un viejo ingeniero. Opino que se deben tocar las pensiones altas, los altos salarios y de que se dejen tranquilos a los que viven con muy poco. ¡Ésa es la solución !”

Para el economista Nicolae Taran, un tratamiento diferenciado sería en efecto una de las muchas soluciones que el ejecutivo debería considerar.

“Se podría también controlar los gastos del Estado o enfrentarse eficazmente a la evasión fiscal. Es lo que proponen los sindicatos sin que se les escuche. Tal cual han sido anunciadas las medidas son completamente irresponsables. Porque, si son aplicadas, el pueblo se va a empobrecer todavía más, el consumo se reducirá mucho y la recesión sólo será más violenta.”

Sin embargo el gobierno parece no querer ceder en absoluto. El gabinete del primer ministro Emil Boc pretende hacer pasar su plan por decreto, y pasar así por encima del Parlamento. Los sindicatos están en pie de guerra tras la gran concentración de 19 de mayo en Bucarest. Algunos, como los de la educación y de la administración, ya han llamado a una huelga general ilimitada a partir del 31 de mayo.

Principales medidas del plan de austeridad rumano

A partir del 1º de junio próximo, todos los salarios de la función pública bajarán un 25% ; las pensiones y los subsidios de paro un 15%. Cuando más de 36.000 funcionarios han sido ya despedidos desde diciembre, el gobierno prevé despedir al menos 70.000 más desde ahora a fin de año. Por otra parte, los subsidios familiares, y también las ayudas pagadas a los minusválidos, a los veteranos y a las viudas de guerra, bajarán un 25%, mientras que las tasas sobre las transacciones bursátiles aumentarán un 16%.

Bucarest pretende de esta manera ahorrar cerca de 1.700 millones de euros de aquí a fin de año, lo que le permitiría hacer pasar el déficit público del 7,2% al 5,9% del PIB. Y por tanto satisfacer las exigencias del FMI... El año pasado, el organismo internacional, asociado a la UE y al Banco Mundial, concedió a este país en plena recesión un préstamo global de 20 mil millones de euros cuyos plazos de entrega están condicionados al establecimiento de medidas drásticas.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org>). Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com y ceme@archivochile.com

El [archivochile.com](http://www.archivochile.com) no tiene dependencia de organizaciones políticas o institucionales, tampoco recibe alguna subvención pública o privada. Su existencia depende del trabajo voluntario de un limitado número de colaboradores. Si consideras éste un proyecto útil y te interesa contribuir a su desarrollo realizando

una DONACIÓN, toma contacto con nosotros o infórmate como hacerlo, en la portada del sitio.

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata.](#)

© CEME producción. 1999 -2010 